

Germán Romero Vargas:

Las Sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII

Managua: Colección Cultural Banco Nicaragüense, 1995.

Gustavo Palma Murga

Pensar la sociedad, su naturaleza, sus mecanismos de reproducción, así como hablar y discutir sobre ella exige una continua referencia a las dimensiones temporales dentro de las que ella existe y se reproduce. No debemos olvidar que cualquier análisis que se formule sobre la sociedad (sea éste político, económico, sociológico, etcétera) debe estar ubicado y entenderse dentro del tiempo específico en que éste se produce.

Es decir que pensar históricamente implica situar, medir, fechar, sin cesar. Nada es más necesario para un saber, para un conocimiento, que tener conciencia de sus límites.

Dentro de esta perspectiva es importante tener presente, como lo plantea Pierre Vilar, que a la historia no le compete restablecer, reconstruir hechos ni juzgar a individuos. En general, existe la tendencia a pensar y ubicar a la historia desde una diversidad de ángulos y perspectivas: como relato de acontecimientos trascendentales, como la vida de los grandes personajes, como fuente de enseñanzas morales, sentimentales, didácticas (*Historia: magistra vitae*); es decir, en función de las conductas morales que deben seguir los individuos.

Por el contrario, consideramos que el conocimiento histórico consiste fundamentalmente en comprender y esforzarse por hacer comprender los fenómenos y los procesos sociales en la dinámica de sus secuencias tem-

porales y espaciales. Desde esta perspectiva, esclarecer un hecho histórico no significa ni implica justificarlo; comprenderlo no significa disculparlo.

De igual manera, al hacer historia no debe caerse en la tentación de establecer y extraer todo aquello que tienen en común situaciones, hechos ocurridos a lo largo del tiempo; es decir, no se trata de edificar una sociología formal, una tipología de los poderes; una teoría del poder en sí. El historiador no se mueve en la abstracción; necesita comprobar su aplicación en el espacio y en el tiempo.

La forma de pensar del historiador debe ser clara, sobre todo en la actualidad, cuando se escuchan cotidianamente una serie de «vulgarizaciones» alrededor de lo histórico, las que se plantean de manera deliberada como temas «dominantes» o «definitivos».

El historiador tiene como obligación edificar una crítica histórica de la razón, por medio del análisis del papel de la razón humana al lado del papel, inmenso, de la «sinrazón» a lo largo de todos los tiempos.

Como última consideración general agregaríamos que la disponibilidad de un enfoque histórico si es necesario en el análisis de cualquier conyuntura del presente, dado que permite entender con mayor perspectiva las situaciones que las sociedades viven en el presente. Negar esto equivale a negarse la posibilidad de dimensionar la sociedad en que se

vive en toda su plenitud.

A partir de estas reflexiones antes mencionadas, podemos decir que el laborioso esfuerzo realizado por el Dr. Germán Romero Vargas apunta hacia el establecimiento -con claridad y acuciosidad- del entramado de hilos conductores de los procesos económicos, políticos y sociales que se fueron tejiendo en esa porción del territorio nicaragüense a lo largo del período señalado.

La estructura del trabajo descansa en una visión amplia, abarcativa, de los componentes implícitos en todo proceso social.

En ese sentido, el tema de estudio está desarrollado de manera tal que presenta a los distintos actores históricos dentro de una temporalidad específica, inmersos en las relaciones y contradicciones propias de ese tiempo y, sobre todo, dentro de un ámbito espacial, geográfico, bastante bien delimitado y explicitado. De la lectura del trabajo del Dr. Romero Vargas resulta claro que los hombres -las sociedades- son un resultado evidente de su temporalidad social y material.

En primer lugar, nos acerca al ámbito geográfico de la Costa Atlántica, describiendo las especificidades del paisaje -en sentido amplio- de dicho territorio; pero -sobre todo- las dificultades y retos que éste planteó siempre a sus originarios habitantes y a quienes luego vinieron a instalarse en él.

En segundo momento, el Dr. Vargas se interesa por aportar datos

LAS SOCIEDADES DEL ATLÁNTICO DE NICARAGUA EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII

GERMÁN
ROMERO VARGAS



sobre la trayectoria histórica antigua de estos grupos humanos. Ello lo lleva a elaborar una compleja serie de inferencias que permiten constatar la larga tradición de ocupación humana que presenta la zona de estudio. Este apartado es importante, sobre todo por las dificultades que se desprenden de una región con condiciones climáticas bastante poco propicias para la conservación de restos materiales y humanos.

Una vez ubicados el espacio físico y los antecedentes históricos en cuanto a la ocupación humana en esta región, el autor presenta a cada uno de

los actores sociales que intervinieron en el proceso de construcción social y económica de este territorio: los ingleses, los mosquitos y los caribes, como los tres pilares fundamentales de ese proceso y territorio.

Sobre ellos nos ilustra en cuanto a sus orígenes y procedencia, sus actividades económicas, sus sistemas de vida, sus conflictos; los mecanismos de sobrevivencia y de sometimiento allí implementados tanto para enfrentarse con el territorio como con los adversarios que se considerasen como tales, al igual que las contradicciones fomentadas por los ingleses entre

ellos, aplicando el viejo refrán de «dividir para vencer». Situación ilustrada de manera evidente con la desafortunada práctica de la esclavitud estimulada por los ingleses y desarrollada entre sus sometidos.

Destaca el autor cómo, contrariamente a lo ocurrido en la zona del Pacífico, aquí el mestizaje no «prendió». Más bien, las contradicciones originadas a partir de la presencia inglesa habrían acentuado la diversidad étnica, registrándose incluso una evidente convivencia humana -no siempre convivial- dentro de dicha diversidad.

Los «trabajos y los días» de estos grupos humanos, como el autor titula uno de sus capítulos, son explicados de manera pormenorizada, lo que permite recrear los contextos dentro de los que éstos se desarrollaron e imaginar el costo y el sudor humanos que siempre implicaron, sobre todo porque -como los españoles- también los ingleses consideraron que esta población era propensa a la holgazanería. Enfermedad ésta que «encontró pronta cura con los remedios que recetaron y aplicaron los ingleses a partir del siglo XVII». «Tales remedios» se materializaron principalmente en las fatigosas tareas de corte de madera y -sobre todo- en la pesca de tortuga verde y de Carey, de cuyos jugosos beneficios sólo les llegaban algunas ánforas de alcohol y vistosos trajes para los dignatarios locales.

De la lectura de este trabajo se llega a percibir con claridad los rasgos fundamentales definitorios de la cotidianeidad de zambos, mosquitos, ulvas, cucras, sumos, matagalpas y ramas. Su importante e impresionante movilidad territorial, su capacidad para combinar el aprovechamiento de los recursos naturales, sobre todo los de procedencia acuática, con alguna prácticas agrícolas. Sus costumbres y organización social, su visión del mundo.

Se trata de grupos humanos que se vieron obligados a desarrollar capacidades para entrar en relación -aunque evidentemente desigual- con con-

quistadores, colonizadores, aventureros y comerciantes que recorrieron de manera constante esta región durante todo este tiempo, con el propósito de extraer de ella la mayor cantidad posible de riquezas.

Es posible acceder a un conocimiento pormenorizado de las formas específicas de organización social y material desarrolladas por las sociedades establecidas en ese territorio; desde su estrecha dependencia para con los recursos naturales allí existentes, pasando por los mecanismos implementados para aprovecharlos y así reproducirse social y económicamente, hasta los aspectos relacionados con su producción y reproducción cultural e ideológica. El autor nos coloca ante grupos humanos complejos y diversos que estuvieron expuestos a presiones y cortejos disímiles y constantes.

Llama poderosamente la atención (sobre todo para un gran desconocedor de esta región y de su historia como lo soy yo) la manera cómo el autor, a partir de una serie de elementos de carácter descriptivo, logra articular un discurso que permite un acercamiento y comprensión de las formas concretas en que se desarrolló la coexistencia -tanto violenta como consensuada- de grupos humanos antagónicos por naturaleza.

El aporte más significativo de esta obra, desde mi particular punto de vista, es que permite conocer las especificidades del sistema de colonización inglés, pudiendo así establecerse de manera evidente (para esta región) las grandes diferencias que caracterizaron a ingleses y españoles en cuanto a los sistemas de implantación colonial desarrollados por ambos en estos territorios.

Acostumbrados como estamos a reflexionar sobre la historia colonial de nuestros países desde la perspectiva del proyecto colonial español, podemos decir que con el trabajo del Dr. Romero se abre, se complementa y se enriquece la comprensión del proceso colonizador de la región centroamericana en su conjunto.

El sistema colonial inglés es presen-

tado bajo una óptica distinta a la del sistema colonial español, en el cual la disuasión inherente a su proyecto colonizador estuvo ligada a una amplia y casuística legislación, al rol específico asignado a una pesada y compleja burocracia y -sobre todo- a la difusión de una nueva ideología a través de la prédica constante e inevitable de la doctrina cristiana.

El sistema colonial inglés -en el trabajo ahora comentado- es explicado a partir de la compleja trama de relaciones y contradicciones que se fueron estableciendo e imponiendo en estos territorios. A diferencia del proceso de desestructuración lineal y sistemático desarrollado por España con las sociedades antiguas de los territorios por ella conquistados, es posible constatar cómo se fue instalando y reproduciendo allí paulatinamente la presencia inglesa, en la que las actividades comerciales suplieron con mayor frecuencia las de carácter estrictamente militar.

Es posible, en tal sentido, evidenciar la complejidad de relaciones económicas y políticas desarrolladas bajo la perspectiva colonial inglesa, al igual que las implicaciones que éstas tuvieron en la población local.

Complementariamente puede inferirse la débil presencia española en este territorio al igual que la serie de desiguales e infructuosos acercamientos hacia su población. Muy bien lo ilustra el Dr. Romero Vargas cuando dice que si bien es cierto que la geografía fue para los españoles un obstáculo para llegar a los «indios infieles» de esta región, el obstáculo más importante para dicha penetración fueron los mismos indios y -por supuesto- como telón de fondo la conyuntura internacional en la que Inglaterra jugaba un rol predominante. De tal suerte que es posible ubicar allí los factores geográficos y humanos que condujeron a la existencia de dos Nicaraguas distintas en los siglos XVII y XVIII.

Y este fenómeno de aislamiento y relativo abandono en que España dejó la Costa Atlántica Nicaragüense es también extendible y de útil apoyo

para entender los dificultosos procesos de mantenimiento del régimen colonial español implementados desde Omoa hasta Matina, es decir, la Costa Atlántica Centroamericana.

En tal sentido, como lo anota el autor en sus conclusiones, cuando la dominación inglesa llegó a su término en esta región no surgió una sociedad homogénea. Más bien persistieron las sociedades aborígenes con sus rasgos originales, aún si la colonización inglesa había introducido ciertas modificaciones en ellas.

Cada grupo conservó su organización social tradicional, sus formas de vida, su patrimonio cultural. De tal suerte que, a partir de este proceso colonizador, no surgió una nueva entidad sociopolítica uniforme sino «una yuxtaposición de sociedades viviendo unas al lado de las otras con sus propios rasgos originales apenas modificados por la presencia europea a lo largo de casi dos siglos».

En síntesis, saludo el trabajo del Dr. Germán Romero Vargas como un valioso aporte para la historia de Nicaragua. Su trabajo apunta fuertemente a mostrar la complejidad del desarrollo histórico de una importante porción del territorio nicaragüense, y también llama a no olvidar que un pueblo, una nación que desconoce su historia está condenado a volver sobre sí mismo hasta el infinito.

Esos pueblos, esa región, con su historia propia son un legado que la Nicaragua del siglo XX ha recibido y que forman parte de esa nación; nación a la que se plantean retos grandes y promesas fecundas, como lo es esta hermosa y heroica porción del istmo centroamericano.





Rio Grande. Foto: Tom Green

**Publicaciones de NITLAPAN
Instituto de Investigación y Desarrollo de la Universidad
Centroamericana (IHCA)**

**Referencias bibliográficas
de productos
documentales**

Meeusen, Inge

Explicación sobre el programa de entrada y los bancos de datos de la encuesta de la frontera agrícola. Managua, Ni: NITLAPAN, enero 1995.

Meeusen, Inge

Los programas de entrada, chequeo y salida de la encuesta de la frontera agrícola. Managua, Ni, NITLAPAN, 1995

Nicaragua, Nitlapán

Proyecto de formación y capacitación técnica para la reactivación económica de la microempresa urbana. Managua, Ni: NITLAPAN 1995.

Nicaragua, Nitlapán

Servicios financieros e investigación aplicada para el desarrollo rural. Managua, Ni: NITLAPAN 1995.

Dauner, Isabelle

Crédito e inversión: guía teórica para la reflexión y la preparación de un taller de formación aplicada. Managua, Ni: NITLAPAN, 1995.

Dauner, Isabelle

Chinandega Norte: Caracterización del territorio y tipología de productores. Managua, Ni: NITLAPAN, 1995.

Ghysels, Joris

El empleo en Nicaragua: cómo la crisis actual se generaliza para el año 2000. Managua, Ni: NITLAPAN FRIEDRICH EBERT SHIFTUNG, 1995.

Nitlapán-uca

Tel. 780627-8, 781343-4
Apartado N°69,
Fax: 670436
Universidad Centroamericana

Publicaciones del Instituto Histórico Centroamericano

**EL CULTO
A LOS ANCESTROS**

Autor: P. JOSE IDIAQUEZ, S.J.
Prólogo: RICARDO FALLA, S.J.
ED. IHCA-Primera edición: Septiembre 1994.



**LA ESTRUCTURA
DE LAS COMUNIDADES
ETNICAS**

Autor: Marcos Membreno
Idiáquez
Ed. IHCA-Primera edición:
agosto 1994.

(Campo pagado)



ESPIRITUALIDAD DE LA LIBERACION

Autores: Pedro Casaldáliga / José María Vigil
 presentación: ERNESTO CARDENAL, Epilogo GUSTAVO GUTIERREZ, Ed. IHCA-Primera Edición: noviembre 1992



PIEZAS PARA UN RETRATO

Autora: María López Vigil
 UCA EDITORES San Salvador, Primera Edición 1993
 Segunda Edición 1993

UN GÜEGÜE ME CONTO

Autora: MARIA LOPEZ VIGIL
 Primer Premio Literatura Infantil Nicaragua 1988, Ed. NORDAN-COMUNIDAD-Suecia, Junio 1993
 Apartado A-194, Fax: 72583
 Teléfonos: 782557-74888

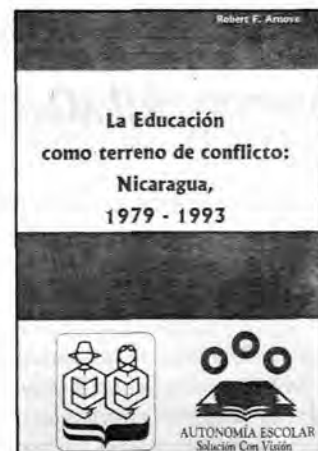


Publicaciones de la Editorial Universitaria



Iniciación a la teoría General del Delito

Diego-Manuel Luzón Peña
 Ed. UCA, Managua, 1995.



La Educación como terreno de conflicto: Nicaragua, 1979-1993

Robert Arnove
 Ed. UCA, Managua, 1994.



Introducción al Derecho

William Villagra Gutiérrez
 Ed. UCA, Managua, 1994.

Curso de Lengua Española

Isolda Rodríguez Rosales
 Ed. UCA, Managua, 1994